



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
8 de octubre de 2014  
Español  
Original: inglés

### Período de sesiones de 2014

Tema 10 d) del programa provisional\*

**Cuestiones de coordinación y de programas y otras  
cuestiones: programa a largo plazo en apoyo de Haití**

### Informe del Grupo Asesor Especial sobre Haití\*\*

#### *Resumen*

En el presente informe se ponen de relieve las principales conclusiones del Grupo Asesor Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social después de sus visitas a Washington D.C. y a Haití, así como a la luz de las reuniones celebradas en Nueva York. El Grupo Asesor acoge con beneplácito los progresos tangibles que se observan en Haití en los frentes económico y social, que van mucho más allá de los esfuerzos de recuperación tras el terremoto. También expresa preocupación en cuanto a la sostenibilidad del proceso de desarrollo en el contexto político actual. A pesar de esas preocupaciones, el Grupo pone de relieve la necesidad de que los donantes continúen implicados, habida cuenta de la gran vulnerabilidad del país, tanto en lo que respecta a los desastres naturales como a las perturbaciones económicas, así como la necesidad de mantener los avances logrados en materia de desarrollo. El apoyo de las Naciones Unidas debe adaptarse para responder mejor a esas necesidades, en el contexto de la transición hacia una posible consolidación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). El Grupo también aboga por un enfoque de “Unidos en la acción” para guiar la actuación de las Naciones Unidas sobre el terreno. Además, exhorta a aumentar la eficacia de la ayuda mediante la mejora y la simplificación del apoyo de los donantes, y a que las autoridades de Haití aceleren las reformas en materia de gobernanza, con miras a renovar el impulso de un apoyo eficaz al desarrollo del país.

\* E/2014/1/Rev.1, anexo II.

\*\* Presentado tarde para que reflejara los últimos acontecimientos en Haití.



## I. Introducción

1. Este informe es el décimo que presenta el Grupo Asesor Especial sobre Haití desde su reactivación en 2004. Atendiendo a una petición formulada por el Gobierno de Haití en ese momento, el Consejo Económico y Social aprobó su resolución 2004/52, en la cual decidió reactivar el Grupo, que fue creado en 1999 para ayudar a coordinar la preparación de un programa de asistencia a largo plazo para el país.

### **Mandato y composición del Grupo**

2. De conformidad con las decisiones del Consejo 2004/322, 2009/211, 2009/267, 2011/207, 2011/211, 2013/209, 2014/207, 2014/210 y 2014/221, el Grupo está integrado por los representantes permanentes ante las Naciones Unidas de la Argentina, las Bahamas, Benin, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, El Salvador, España, Francia, Haití, México, el Perú, Trinidad y Tabago y el Uruguay y el representante de los Estados Unidos de América ante el Consejo Económico y Social. Desde su primera reunión, celebrada el 23 de noviembre de 2004, el Grupo ha estado presidido por el Representante Permanente del Canadá ante las Naciones Unidas. De conformidad con la decisión 2004/322, el Presidente del Consejo Económico y Social y el Representante Especial del Secretario General para Haití son invitados a participar en las reuniones del Grupo.

3. En su resolución 2013/15, el Consejo Económico y Social decidió prorrogar el mandato del Grupo Asesor Especial sobre Haití hasta su período de sesiones sustantivo, en julio de 2014, con el fin de seguir de cerca y proporcionar asesoramiento sobre la estrategia de desarrollo a largo plazo de Haití para promover la recuperación socioeconómica, la reconstrucción y la estabilidad, prestando especial atención a la necesidad de asegurar la coherencia y la sostenibilidad del apoyo internacional para Haití, sobre la base de las prioridades nacionales de desarrollo a largo plazo y del Plan Estratégico de Desarrollo para Haití, y destacando la necesidad de evitar la superposición y duplicación entre los mecanismos existentes. El Consejo pidió al Grupo que le informara sobre sus actividades en su período de sesiones sustantivo de 2014.

### **Resumen de las actividades del Grupo**

4. La mayoría de las conclusiones que figuran en el presente informe se basan en las visitas del Grupo a Washington D.C. y a Haití. El 28 de abril de 2014, el Grupo se desplazó a Washington D.C., donde se reunió con altos funcionarios del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización de los Estados Americanos (OEA). También se organizó un almuerzo de trabajo con representantes de la American Jewish World Service, una organización no gubernamental con presencia activa en Haití. Del 12 al 15 de mayo de 2014, el Grupo realizó su visita anual a Haití, donde se reunió con el Presidente, Sr. Michel Martelli; el Primer Ministro, Sr. Laurent Lamothe; el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Duly Brutus; el Presidente del Senado, Sr. Dieuseul Simon Desras; otros altos funcionarios, representantes de la sociedad civil y una amplia gama de agentes del desarrollo. El Grupo también visitó proyectos dirigidos por organizaciones de las Naciones Unidas, en particular el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), así como un campamento para desplazados internos en el

área metropolitana de Puerto Príncipe, financiado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

5. A fin de prepararse para las dos visitas e informar sobre ellas, el Grupo organizó reuniones con el Grupo de Amigos de Haití en Nueva York, incluida una reunión con el Sr. Albert Ramdin, Subsecretario General de la OEA, y una sesión de trabajo con el Sr. Yves Robert Jean, Director General de Planificación de Haití, así como con el Representante Especial Adjunto del Secretario General y Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios en Haití.

6. Los miembros del Grupo desean expresar su profunda gratitud a las autoridades haitianas, los representantes de la sociedad civil y los asociados para el desarrollo del país, que emplearon voluntariamente su tiempo en explicar sus actividades e intercambiar sus análisis con el Grupo, tanto en Haití como en Nueva York y en Washington D.C. El Grupo desea expresar su agradecimiento especial a las más altas autoridades de Haití, por el diálogo abierto y constructivo que mantuvieron con ellas. Además, el Grupo da las gracias al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría por su apoyo constante y la entrega a su labor, así como a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), a los dos representantes especiales adjuntos y al Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios interino durante la visita del Grupo, así como a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país, por su excelente apoyo. Además, el Grupo agradece a las instituciones financieras internacionales y a la OEA su constante interacción y su disposición a compartir opiniones y análisis. Se adjunta al presente informe el programa de las visitas del Grupo a Washington D.C. y a Haití.

## II. Impulso al desarrollo sobre el terreno

7. Con una tasa de crecimiento del 4,3% en 2013, Haití se encuentra en una nueva etapa de su proceso de desarrollo. El nivel de actividad económica y las mejoras físicas en Puerto Príncipe constituyen una gran fuente de aliento. Es evidente que los esfuerzos del Gobierno para llegar al sector privado y promover las inversiones han dado buenos resultados, en particular en lo que se refiere a la infraestructura viaria y a la construcción de viviendas para particulares y la apertura de nuevos hoteles y empresas. Al Grupo le complace señalar que el sistema de las Naciones Unidas, en particular la UNOPS, ha sido de utilidad para esas actividades. También resulta prometedora la construcción de infraestructura en las provincias, que incluyó carreteras, aeropuertos y muelles. Si bien el Grupo fue testigo de importantes señales de recuperación en 2013 (véase el documento [E/2013/90](#), especialmente los párrs. 8 y 9), la visita de este año ha demostrado que el país se encuentra ahora en una fase de construcción y desarrollo que va mucho más allá de los esfuerzos de reconstrucción después del terremoto.

8. La inflación ha disminuido del 6,5% al 4,5% (de un año a otro), y la gourde ha experimentado una leve depreciación. En este contexto, el Fondo Monetario Internacional ha calificado los resultados macroeconómicos del ejercicio económico de 2013 como favorables, y los resultados en el marco del programa financiado por el Servicio de Crédito Ampliado del Fondo como satisfactorios en términos generales. En un contexto internacional marcado por la lentitud de la recuperación y

la continuación de las limitaciones económicas en muchas partes del mundo, merece la pena destacar estos resultados generales positivos de Haití.

9. El objetivo general del Plan Estratégico de Desarrollo para Haití elaborado por el Gobierno para el período de 2010 a 2030 es que, en 15 años, Haití se convierta en un país emergente. Aunque para ello serán necesarias inversiones ingentes y un importante aumento de los ingresos medios de la población, los progresos recientes sugieren que Haití ha iniciado la senda que lo puede acercar a este ambicioso objetivo, siempre que el progreso sea sostenido y que Haití no vuelva a sufrir agitación política.

10. También se observaron algunos progresos sociales. Se estimó que la pobreza había disminuido entre un 4% y 5% en las zonas urbanas, aunque las desigualdades siguieron siendo altas. El informe de 2013 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el país ("*Haití: un nouveau regard*"), presentado a principios de este año por el Gobierno de Haití y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), indica que la mayoría de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio han experimentado importantes progresos. La pobreza extrema ha disminuido del 31% al 24% desde el año 2000, y algunas de las metas han sido alcanzadas antes de plazo, como la reducción a la mitad del número de niños con peso inferior al normal. El Instituto Haitiano de Estadística e Informática publicó nuevos datos basados en una encuesta sobre las condiciones de vida en los hogares, con el apoyo del Banco Mundial, que muestran que tanto los ingresos como el acceso a los servicios han mejorado.

11. El Gobierno ha venido prestando más atención a la pobreza extrema y está ejecutando varios programas de transferencia de efectivo dirigidos a los más pobres. A través de estos programas, por ejemplo, los alumnos pueden recibir subvenciones directas y se presta apoyo a las madres pobres cuyos hijos asisten a la escuela. También se han hecho progresos por lo que respecta al segundo Objetivo de Desarrollo del Milenio, relativo a la educación, y la asistencia a la escuela ha alcanzado el 88%. Los programas de asistencia alimentaria, incluida la apertura de restaurantes comunitarios, constituyen también iniciativas encomiables, en particular en las zonas rurales, donde la pobreza extrema sigue siendo un fenómeno generalizado y la producción local de alimentos debería recibir más apoyo.

12. Siguiendo la misma tendencia, la mortalidad en la niñez ha disminuido un 44% desde 1990, a un ritmo más rápido de lo que lo ha hecho en todo el mundo, y el 90% de las mujeres ha tenido al menos una visita de atención prenatal durante el embarazo, lo que ha contribuido a lograr una importante disminución de la mortalidad materna, estimada en 157 por cada 100.000 nacidos vivos por el Ministerio de Salud Pública y Población, que en 2013 publicó estadísticas sobre mortalidad materna por primera vez. Cabe recordar que según las conclusiones de la Encuesta Demográfica y de Salud de 2012 (*Enquête mortalité, morbidité et utilisation des services, EMMUS V*), la tasa de fecundidad en Haití bajó de 6,3 niños por mujer en 1987 a 4 en 2006 y 3,5 en 2012, una tendencia alentadora que tendrá importantes consecuencias para el desarrollo a largo plazo del país, especialmente si también se logran resultados positivos en las zonas rurales. Durante su visita, el Grupo fue testigo de la eficacia del apoyo prestado por el UNFPA y la MINUSTAH a una escuela de enfermería y partería, así como a clínicas de maternidad en la zona metropolitana, y quedó impresionado por la participación de profesionales de la

salud de Haití en la construcción de instalaciones que mejoran considerablemente la vida de las mujeres.

13. En el plano político, a principios de este año se registraron algunos avances en el diálogo político interhaitiano. Mediante el acuerdo político conocido como Acuerdo de El Rancho, que fue facilitado por la Conferencia Episcopal de Haití, se adoptó la decisión de celebrar elecciones combinadas, a más tardar el 26 de octubre de 2014, para dos terceras partes de los miembros del Senado, la totalidad de la Cámara de Diputados, los gobiernos municipales y los concejos locales. También se instó a convertir el Consejo Electoral transitorio en un nuevo Consejo Electoral provisional, en el que cada poder del gobierno podría sustituir a uno de sus tres miembros. De resultas del acuerdo, se reorganizó el Consejo de Ministros, y la Cámara de Diputados aprobó una ley electoral, que todavía tiene que ser aprobada por el Senado. Aunque este proceso no ha aliviado las tensiones políticas, en particular entre el poder ejecutivo y un grupo de seis senadores, el hecho de que los partidos políticos estén celebrando un diálogo, con el apoyo de los agentes de la sociedad civil, constituye un paso en la dirección correcta para forjar la capacidad de la sociedad para concebir soluciones colectivas.

14. Sin embargo, este proceso debe completarse con la organización de las elecciones, pendientes desde hace mucho tiempo, a fin de evitar una situación en la que las autoridades locales y la Asamblea Nacional ya no ejerzan un mandato legal y el Gobierno se vea en una posición en la que sea necesario fijar una fecha para las elecciones, y llevar a cabo otras funciones, por decreto. Esto podría menoscabar la confianza de los donantes y la prestación de apoyo para el desarrollo de Haití, donde siempre hay que tener presente el riesgo de fatiga de los donantes, incluso entre los asociados de larga data. Garantizar el buen funcionamiento de las instituciones políticas fundamentales debe ser una prioridad, en la medida en que el apoyo internacional sigue siendo de importancia crucial para la plena realización de los objetivos de desarrollo de Haití.

### **III. Necesidad de una continua implicación de los donantes**

15. Los procesos de desarrollo requieren tiempo, lo que es todavía más cierto en el caso de Haití, habida cuenta de su vulnerabilidad ante los desastres naturales y los provocados por el hombre. Los tres últimos decenios han estado caracterizados por la inestabilidad política, que todavía puede poner en peligro la prestación de apoyo al desarrollo. A ese respecto, las decisiones de los agentes políticos haitianos son los factores clave. Sin embargo, hay otros riesgos sobre los que los haitianos tienen poco control. Los desastres naturales, en particular las inundaciones como consecuencia de los huracanes y los terremotos, son obstáculos recurrentes para el desarrollo de Haití y han dado lugar a la degradación del entorno físico.

16. Además, Haití es una economía pequeña abierta al mundo y, por lo tanto, se ve afectada por las tendencias regionales y mundiales. Un aumento de los precios de los productos básicos puede dar lugar a perturbaciones en la economía haitiana, con consecuencias directas para, por ejemplo, los sectores de la energía y el transporte, lo que generaría una presión adicional sobre el Gobierno para absorber dichos aumentos mediante subsidios públicos. Del mismo modo, la volatilidad de otros

productos básicos, en particular el trigo y el arroz, tiene repercusiones directas para la balanza de pagos del país.

17. En general se considera que el sector energético constituye uno de los eslabones más débiles de la economía haitiana, ya que la infraestructura es insuficiente y está mal gestionada. La rehabilitación de la presa de Peligre es un paso prometedor. Sin embargo, el proceso de transformación de los servicios públicos será, indudablemente, largo, y es probable que el Gobierno absorba el déficit en este ámbito durante mucho tiempo antes de que el sistema pueda ser reestructurado de manera eficaz.

18. El fomento de la capacidad en Haití es un proceso largo que requiere la participación continua de todos los agentes pertinentes a fin de lograr un progreso sostenible. En el Programa de Acción en Favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020 (Programa de Acción de Estambul) se pide a la comunidad internacional que movilice un apoyo sostenido para fortalecer las capacidades productivas de los países menos adelantados, grupo al que pertenece Haití, en un proceso dirigido por esos mismos países. En el caso de Haití, debe prestarse especial atención a los sectores de la agricultura, las manufacturas y el turismo.

19. Otro sector para el que se necesita tiempo es el de la educación. Como se ha mencionado anteriormente, se han logrado resultados concretos en lo que respecta a la construcción de escuelas y el acceso a la educación, entre otras cosas mediante un programa específico de transferencia monetaria condicionada y el establecimiento de un nuevo impuesto para su financiación. Sin embargo, todos los agentes reconocen que la calidad de la educación sigue siendo insuficiente y que lo seguirá siendo hasta que las estructuras para capacitar a los futuros maestros y aplicar estándares educativos estén en vigor y en consonancia con las necesidades del país.

20. Los progresos en relación con el medio ambiente también siguen siendo muy desiguales. El aumento significativo de las plantaciones silvícolas todavía no ha invertido la tendencia hacia la deforestación (los bosques naturales representan solo el 2% del territorio), en la medida en que más de 90% de los hogares haitianos sigue utilizando carbón vegetal para cocinar sus comidas. El Grupo observó un mayor consumo de gas propano, facilitado por incentivos fiscales y subvenciones, y su uso en casas reconstruidas con el apoyo de la UNOPS en el área metropolitana, que el Grupo visitó. El sistema de las Naciones Unidas tiene una función catalizadora que desempeñar en este sentido, y debería seguir haciéndolo a través de su cartera de proyectos y extendiendo tales innovaciones, cuando tengan éxito. Queda mucho por hacer para lograr que la protección del medio ambiente sea efectiva, y es necesario centrarse en la protección de la diversidad biológica y el saneamiento.

21. El proceso de reforma del Estado, bajo la dirección de la Oficina de Gestión y Recursos Humanos, dependiente de la Oficina del Primer Ministro, está concebido como una labor a largo plazo, que puede requerir hasta diez años. Mientras tanto, las actividades de orientación a cargo del sistema de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo son fundamentales para mejorar de manera constante los conocimientos especializados necesarios en la administración pública, tanto en la administración central como en las provincias y los municipios, donde las capacidades son particularmente débiles. Por consiguiente, la continuación de la participación técnica y financiera de los asociados, en particular en el fortalecimiento de la Escuela Nacional de Administración Pública y el suministro de

equipo e instalaciones, sigue siendo una condición necesaria para alcanzar los ambiciosos objetivos de desarrollo establecidos, con razón, por el Gobierno.

22. Si bien la tasa de crecimiento y las estadísticas recientemente publicadas sobre la pobreza son alentadoras, muchos economistas y asociados para el desarrollo con los que el Grupo se reunió, incluidos algunos de las instituciones financieras internacionales, opinan que falta bastante tiempo para que el crecimiento se refleje de forma significativa en el nivel de vida de la población. Se trata de algo muy problemático, ya que la desigualdad de ingresos ha aumentado en Haití, cuyo coeficiente de Gini descendió al 0,66 de 2012, frente al 0,61 en 2001. La tasa de desempleo oficial es del 27%, y se estima que las dos terceras partes de la población sufren desempleo o subempleo. Según el *Informe de 2013 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, muchas personas no pueden satisfacer sus necesidades básicas con su empleo, ya que el 44,9% de los que trabajan viven con menos de 1,25 dólares al día. El aumento de la desigualdad es un factor desestabilizador que no debe ser subestimado. Por lo tanto, es necesario que se invierta continuamente en otras maneras de reducir la pobreza, a la espera de que los beneficios del crecimiento lleguen de forma más generalizada a la población.

23. Según cifras recientes, unos 90.000 desplazados siguen viviendo en campamentos, lo que supone una importante disminución en comparación con los 1,3 millones que hubo tras el terremoto. Las condiciones de vida, en particular la situación sanitaria, son extremadamente malas. A pesar de las actividades de capacitación y sensibilización ejecutadas por la OIM y otras organizaciones, en opinión del Grupo, la presencia nacional e internacional en dichos campamentos no parece suficiente para satisfacer las necesidades de la población ni para hacer frente a la amenaza que las enfermedades, incluidas las que han aparecido recientemente en el país, como el cólera y el chikungunya, constituyen para estas personas vulnerables. Por lo tanto, el Grupo pide que se siga prestando asistencia humanitaria. También destaca el importante papel de la OIM y del sistema de las Naciones Unidas en estos esfuerzos, dado que un número considerable de organizaciones no gubernamentales internacionales han cesado sus operaciones en el país después de haber prestado asistencia de emergencia tras el terremoto y el brote de cólera.

24. Si bien el Grupo entiende la preocupación planteada por las autoridades haitianas de que la constante prestación de servicios alienta a los desplazados a convertirse en residentes a largo plazo de estos campamentos, el Grupo también destaca la importancia de un apoyo específico para las poblaciones en condiciones tan precarias, en particular en lo que respecta al acceso al agua y el saneamiento. Ese apoyo puede incluir también subvenciones para la reubicación de personas y el desmantelamiento de las tiendas de campaña, como observó el Grupo en el campamento de Dahomey, donde esto se llevó a cabo con el apoyo de la OIM. Se espera que los agentes nacionales desempeñen un papel activo en la búsqueda de soluciones sostenibles y que soliciten apoyo de la comunidad internacional cuando sea necesario.

25. En Haití se está generando un impulso que es preciso apoyar de manera apropiada. La posibilidad de que el apoyo internacional disminuya significativamente constituye un motivo de preocupación para muchos agentes que trabajan sobre el terreno. También resulta preocupante para la sostenibilidad del apoyo de las Naciones Unidas a Haití, que está pasando por una fase de transición.

#### **IV. Adaptación del apoyo de las Naciones Unidas en el contexto de transición**

26. El equipo de las Naciones Unidas en Haití está integrado por 19 organismos, fondos y programas. El volumen y el alcance de sus actividades han variado significativamente en los últimos años, pues hubo un aumento importante tras el terremoto de enero de 2010 y un descenso constante desde 2012. Esto último se debe a la reducción de la financiación, en particular a que no se repusieron los recursos del Fondo para la Reconstrucción de Haití, establecido tras el terremoto. Estas fluctuaciones han dificultado que las entidades afectadas pudieran adaptarse a los cambios en las necesidades del país y limitan su capacidad para asumir las funciones de una MINUSTAH consolidada. El Grupo subraya la importante función desempeñada por el equipo de las Naciones Unidas en el país en apoyo de las autoridades de Haití, en particular durante la fase de transición en la que se inscribe la presencia de las Naciones Unidas, y hace un llamamiento a los donantes para que aseguren que se proporcione financiación en apoyo de las prioridades clave del Gobierno. El Grupo también acoge con beneplácito la reciente decisión de la Organización Internacional del Trabajo de volver a establecer una presencia permanente en Haití.

27. El enfoque común y el mecanismo de cooperación entre los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, junto con las actividades de la MINUSTAH en la esfera del desarrollo, se reflejan en el marco estratégico integrado. El marco actual es una estrategia cuatrienal para el período 2013-2016, que además de los programas económicos y sociales hace hincapié en el fortalecimiento del estado de derecho, la gobernanza y la gestión del riesgo de desastres. El marco está armonizado con el Plan Estratégico de Desarrollo para Haití y ha sido ratificado por el Gobierno.

28. A principios de este año, los jefes de los organismos decidieron anticipar el examen de mitad de período del marco estratégico integrado a fin de tener en cuenta nuevos elementos, como la posible consolidación de la MINUSTAH, la programación a más largo plazo, nuevos documentos estratégicos del Gobierno —incluido su plan trienal de inversiones— y nuevas fuentes de datos para bases de referencia e indicadores. El Grupo acoge con beneplácito esta iniciativa y aguarda con interés recibir más información acerca del marco revisado.

29. En este contexto, el Grupo subraya la necesidad de adoptar medidas adicionales para que la labor del sistema de las Naciones Unidas en Haití tenga un enfoque de “Unidos en la acción”. Ahora que Haití deja atrás la fase humanitaria y de reconstrucción y pasa a un verdadero proceso de desarrollo, deberían definirse las modalidades de funcionamiento más integrado de las entidades de las Naciones Unidas. Además de aumentar al máximo la utilización de los recursos, tal enfoque podría crear incentivos para que el Gobierno formulara programas nacionales que traspasaran las fronteras ministeriales, y se dirigiera al sistema de las Naciones Unidas para obtener financiación conjunta. También facilitaría que los donantes canalizaran su apoyo a través del sistema de las Naciones Unidas, gracias a una mayor claridad y flexibilidad. El Grupo pide al Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas en Haití que adopte medidas proactivas en este sentido, y alienta a las entidades de las Naciones Unidas sobre el terreno, incluido el PNUD, a participar en estas actividades.



30. El Grupo fue testigo del valor añadido de los esfuerzos conjuntos de varias entidades de las Naciones Unidas cuando visitó la nueva Escuela Nacional de Parteras (École nationale des infirmières sages-femmes), construida por unidades de ingenieros de la MINUSTAH, en tanto el equipo, los suministros, la revisión de los planes de estudios y el apoyo técnico a las operaciones están siendo proporcionados por el UNFPA. Las instalaciones, ubicadas en el hospital de maternidad más grande de Haití, han abierto sus puertas a 80 estudiantes de partería, después de dos años de interrupción, tras el desmoronamiento del antiguo edificio de la escuela durante el terremoto. El Grupo también visitó una maternidad y un centro de planificación familiar, apoyado por el UNFPA en colaboración con la UNOPS y los Voluntarios de las Naciones Unidas, en Puerto Príncipe. El Grupo alienta al sistema de las Naciones Unidas a que expanda este tipo de actividades en las provincias, habida cuenta de la continua necesidad de mejorar la salud materna en todo el país.

31. Del mismo modo, el Grupo recuerda el programa integrado denominado “Initiative Côte Sud”, a cargo de varios organismos (el PNUD, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la UNOPS, con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y otros), que visitó en 2013. Este proyecto, que tiene por objeto promover el desarrollo sostenible en el Departamento del Sur, constituye una experiencia de “Unidos en la acción” en el plano local, que podría servir de inspiración a otras iniciativas del sistema de las Naciones Unidas en una escala más amplia.

32. Al Grupo le complació observar el hincapié puesto por el sistema de las Naciones Unidas en el fortalecimiento de las capacidades nacionales. Por ejemplo, en el sector de la salud, la Organización Mundial de la Salud y el sistema de las Naciones Unidas en general apoyaron los planes del Gobierno, y el propio Secretario General ha puesto en marcha la segunda fase de una importante campaña de vacunación contra el cólera, así como una campaña de saneamiento en el Departamento del Centro, junto con el Primer Ministro. El sistema de las Naciones Unidas también proporciona un importante apoyo a las estructuras haitianas establecidas para prevenir y gestionar desastres.

33. Es posible que la labor de los organismos especializados de las Naciones Unidas en Haití no siempre sea muy visible, ya que está centrada en el desarrollo de las capacidades y comporta una implicación a largo plazo, consistente en asesorar a las estructuras nacionales en apoyo de los ministerios sectoriales. No obstante, es muy importante para aumentar las capacidades de absorción de las instituciones haitianas.

34. Como indicó el Secretario General en su informe al Consejo de Seguridad (véase [S/2014/617](#)), se espera que el proceso de consolidación y transición en que está inmersa la MINUSTAH conduzca a una menor huella física y a una menor dotación de personal de la Misión, aparte de las propias tropas. Es, por tanto, probable, que la Misión se vaya implicando cada vez menos en áreas relacionadas con la construcción institucional. En su informe al Consejo del año pasado ([E/2013/90](#)), el Grupo reconoció que, habida cuenta de las limitaciones presupuestarias, podría resultar difícil la transferencia gradual de responsabilidades de la MINUSTAH a organismos de las Naciones Unidas en esferas tales como la gobernanza, los derechos humanos y la preparación para casos de desastre. Se necesitan, por lo tanto, esfuerzos especiales para asegurar la prestación

ininterrumpida de asistencia por el sistema de las Naciones Unidas en las esferas relacionadas con la consolidación de la paz.

35. El Grupo acoge con beneplácito la idea de elaborar un plan amplio de transición en el que intervengan la MINUSTAH, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, el Gobierno de Haití y los donantes que contribuyen al sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno. La solución incluye una mayor cooperación entre las entidades de las Naciones Unidas, a fin de optimizar el uso de los recursos, en el espíritu de la iniciativa “Unidos en la acción”. La movilización conjunta de los recursos también será importante para lograr la participación de los donantes. A lo largo de todo este proceso, los organismos de las Naciones Unidas deben proporcionar apoyo de reserva y medios a sus oficinas en Haití, en consonancia con sus necesidades en estas circunstancias excepcionales.

36. También se debería abordar la cuestión de un plan para imprevistos para las actividades humanitarias y de desarrollo de las Naciones Unidas en caso de una reducción considerable de la presencia de la MINUSTAH, aunque parece haber un acuerdo general en cuanto a mantener en la Misión un fuerte componente de policía. En efecto, se debería mantener el apoyo a la Policía Nacional de Haití en un nivel elevado, por lo menos hasta llegar al objetivo de 15.000 agentes, fijado para 2016. En el momento de elaborar este informe, el número de efectivos de la policía nacional ascendía a unos 11.000 (de los que menos del 19% eran mujeres), por lo que sigue siendo necesario realizar esfuerzos para reclutar y adiestrar cadetes. La comunidad de donantes debería tener en cuenta que el buen funcionamiento de la policía nacional es fundamental para que el estado de derecho se consolide en Haití y para mantener los logros alcanzados en materia de desarrollo, y que ambas cosas van de la mano.

## **V. Aumentar la eficacia de la ayuda**

37. Desde la finalización del mandato de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití en octubre de 2012, la relación entre el Gobierno de Haití y sus asociados para el desarrollo se ha basado en el Plan Estratégico de Desarrollo para Haití, en el que se describe una visión a más largo plazo y se articulan las tres dimensiones del desarrollo sostenible y la necesidad de la reforma de la gobernanza. El Plan Estratégico ha permitido formular sucesivos planes de inversión trienales centrados en la aceleración del crecimiento y la reducción de la pobreza, y que se incluirán en la Ley de finanzas anual.

38. El Plan Estratégico hace referencia explícita a la eficacia de la asistencia para el desarrollo, incluidos el control efectivo por los países beneficiarios de sus políticas de desarrollo, la coordinación de la asistencia y la adaptación del apoyo de los donantes a las estrategias del país.

39. En la práctica, la coordinación de los donantes en Haití se ve facilitada por el Grupo de los Doce Plus, un foro oficioso de coordinación de donantes en el que 15 entidades bilaterales y multilaterales se reúnen por lo menos una vez al mes, bajo la presidencia del Representante Especial Adjunto del Secretario General/Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios, cuya Oficina presta apoyo de secretaría al Grupo. Además, el Director para el País del PNUD participa como observador en las reuniones. El Grupo Asesor Especial acoge con beneplácito la importante función que desempeña el sistema de las Naciones Unidas en estos

esfuerzos de apoyo a las autoridades de Haití y la comunidad de donantes en general.

40. El Grupo de los Doce Plus fue un asociado activo en la creación del nuevo Marco para la Coordinación de la Asistencia Externa (*Cadre de coordination de l'aide externe au développement d'Haiti*), establecido en noviembre de 2012, para que la asistencia externa para el desarrollo se correspondiera mejor con las prioridades nacionales. En marzo de 2014 se celebró la primera reunión nacional del Comité para la Eficacia de la Ayuda, un órgano establecido con arreglo al Marco, que contó con una amplia gama de participantes y de resultados de la cual estos formularon una declaración para expresar su acuerdo respecto de la aplicación de una hoja de ruta conjunta.

41. La puesta en funcionamiento de estos mecanismos será posible mediante el establecimiento de dependencias de planificación y estudio en todos los ministerios competentes. Estas dependencias son fundamentales para el proceso de conceptualización, planificación y supervisión de los proyectos, así como para coordinar las actividades llevadas a cabo por los asociados y prestar apoyo a los cuadros sectoriales y temáticos (*tables sectorielles et thématiques*). Estos últimos son foros en los que participan todos los agentes y las organizaciones no gubernamentales que operan en un sector determinado, bajo la dirección de un ministerio específico. En la práctica, las dependencias de planificación y estudio siguen siendo débiles, y para avanzar en su fortalecimiento se depende de la voluntad de los distintos ministros para llevar a cabo reformas y hacer uso de las dependencias. Se debería alentar aún más a los ministerios a poner en práctica esos mecanismos a fin de aumentar la rendición pública de cuentas y la confianza de los donantes, y de mejorar la prestación de la ayuda. Los cuadros temáticos y sectoriales, que han arrojado resultados variables, también deberían ser utilizados de una manera mucho más sistemática.

42. La armonización de la asistencia con las prioridades y estrategias del Gobierno constituye otra esfera en la que se podría avanzar. Las autoridades haitianas manifestaron una firme esperanza en cuanto a la armonización del apoyo de los donantes. Para lograr avances considerables en esta esfera, se debería preparar la aplicación de los planes trienales de inversión, que son los que llevan a la práctica el Plan Estratégico, en consulta con los asociados y con una importante participación de los ministerios sectoriales, no solo del Ministerio de Planificación.

43. Respecto a la eficacia de la ayuda, para progresar será necesaria una mayor transparencia en varios frentes. Los donantes deben cumplir los compromisos de transparencia mediante la difusión de información sobre sus actividades con el Ministerio de Planificación, que se encarga de hacer un seguimiento de los desembolsos de ayuda. Al mismo tiempo, la comunidad de donantes espera del Gobierno una serie de reformas institucionales relacionadas con la gestión de las finanzas públicas, la administración pública y los procesos de adquisición. En este sentido, el Grupo acoge con beneplácito la elaboración de una nueva ley contra la corrupción. Para llevar a cabo reformas también será necesario fortalecer las instituciones de supervisión, incluido el Tribunal Superior de Cuentas y Contencioso-Administrativo, y poner información a disposición del Parlamento. Se trata también de evitar los contratos de venta libre (*contrats de gré à gré*) y mantener unos antecedentes bien documentados de los procedimientos de adquisición. Es probable que con estas reformas algunos donantes aumenten el

apoyo presupuestario directo. El Grupo insta a todos los actores a adoptar medidas adicionales para dar pleno cumplimiento a sus compromisos en ese sentido.

44. Los agentes del desarrollo haitianos continúan pidiendo que se simplifiquen los procedimientos de desembolso por parte de las organizaciones donantes, a fin de acelerar la ejecución de los proyectos. Varios interlocutores del Grupo convinieron en que se habían logrado algunos progresos en ese sentido, facilitados por el mayor número de contratistas haitianos capaces de ejecutar actividades. Habida cuenta de la importancia de la cuestión en la percepción del apoyo al desarrollo por parte de los beneficiarios haitianos, estos procedimientos deberían ser revisados y ajustados periódicamente a fin de promover la eficiencia en la prestación de la ayuda.

45. La falta de un presupuesto nacional aprobado por el Parlamento para el ejercicio en curso ha sido un obstáculo para una mayor eficacia de la ayuda, ya que el Gobierno está actuando sobre la base del presupuesto del año anterior. Más de la mitad del presupuesto sigue dependiendo del apoyo internacional. El Gobierno también recibe financiación en el marco de la alianza Petrocaribe, que representa una parte importante del total de los ingresos nacionales y contribuye a la financiación de los programas de transferencia de efectivo y otros programas. Haití y todos sus asociados para el desarrollo encontrarían de suma utilidad la celebración de un diálogo periódico sobre las consecuencias para el presupuesto del apoyo internacional, con el objetivo de promover la previsibilidad de los recursos y evitar pautas no sostenibles.

46. A lo largo del último año, el Gobierno ha adoptado medidas para renovar sus asociaciones con organizaciones no gubernamentales. El 8 de octubre de 2013, el Primer Ministro declaró abierto el Foro Nacional de Organizaciones No Gubernamentales, de resultas del compromiso contraído el año anterior en una reunión celebrada paralelamente a la Asamblea General, para debatir el papel de dichas organizaciones en el proceso de desarrollo. Ya se han inscrito más de 500 organizaciones no gubernamentales, que están legalmente reconocidas por el Ministerio de Planificación. El Grupo, que siempre se ha reunido con representantes de la sociedad civil durante sus visitas, se siente alentado por estos acontecimientos. Encomia a las Naciones Unidas en Haití por sus esfuerzos para promover la participación de la sociedad civil en los mecanismos de coordinación de la ayuda, incluidas las mesas sectoriales, aunque la contribución real de las organizaciones no gubernamentales ha sido desigual. Sigue siendo necesario aclarar y racionalizar los procedimientos y normas para las organizaciones no gubernamentales que trabajan en Haití, y el Grupo alienta a que se siga trabajando en el proyecto de ley preparado sobre esta cuestión mediante un proceso abierto y participativo, con miras a renovar las relaciones de colaboración entre el Gobierno y las organizaciones no gubernamentales.

47. En Haití existen mecanismos para lograr importantes mejoras cualitativas en la eficacia de la ayuda, que ahora deberían utilizarse plenamente para promover la rendición de cuentas y para que el país entre en una nueva fase de sus relaciones con la comunidad de donantes. El Gobierno está impulsando el proceso y ha elaborado instrumentos pertinentes para orientar todo el proceso de desarrollo, que debería promover de forma colectiva entre los donantes, con el fin de garantizar que estén en consonancia con la labor de los distintos ministerios. Se debería reforzar el seguimiento de la hoja de ruta elaborada en el contexto del Marco para la Coordinación de la Asistencia Externa, entre otras cosas mediante una mayor

participación de dirigentes haitianos. También es esencial para la pertinencia del proceso la contribución de todos los asociados, ya sean tradicionales o agentes de la cooperación Sur-Sur. El Grupo exhorta al Gobierno de Haití y a todos sus asociados a que concedan una alta prioridad a esta propuesta.

## VI. Conclusiones y recomendaciones

48. El Grupo Asesor Especial ha sido testigo de progresos constantes en la situación económica y social de Haití desde el devastador terremoto de enero de 2010. Si bien en el pasado expresó su preocupación por la ausencia de una visión respecto al desarrollo a mediano y largo plazo de Haití, el Grupo se siente ahora alentado por la existencia de instrumentos de planificación que articulan un programa ambicioso para el país y objetivos concretos de desarrollo. El Grupo también acoge con beneplácito los progresos tangibles sobre el terreno en los ámbitos económico y social, y felicita a todos los agentes de desarrollo por su ardua labor para llevar a Haití a la siguiente etapa de su historia.

49. Por muy concreto que este progreso pueda ser, el Grupo sigue teniendo dudas acerca de la sostenibilidad del proceso de desarrollo en las circunstancias políticas actuales. En el momento en que se elabora este informe, no hay certeza de que se vayan a celebrar las elecciones, de por sí muy atrasadas, y continúan las tensiones políticas, sin que haya voluntad de hallar soluciones aceptables para todos. Estas disputas políticas constituyen un reflejo de la debilidad de las instituciones reguladoras, incluido el sistema judicial y penal, y revelan cuán frágil sigue siendo el estado de derecho en Haití. Todavía no parece que exista la voluntad de acatar normas escritas bien definidas y construir las estructuras administrativas y judiciales necesarias para hacerlas cumplir, de ahí la necesidad de continuar orientando y apoyando a las instituciones haitianas. El Grupo es de la opinión de que la capacidad para prestar asistencia a las instituciones haitianas debe ampliarse a medida que se reduzca la presencia del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y de que para esta labor serían importantes tanto la MINUSTAH como el equipo de las Naciones Unidas en el país. Este apoyo de las Naciones Unidas es crucial para mantener los beneficios del desarrollo y utilizar el impulso positivo que existe en el terreno para pasar a la siguiente etapa.

50. Habida cuenta de la continua fragilidad de Haití y de las necesidades económicas y sociales asociadas con el hecho de ser uno de los países menos adelantados, los asociados para el desarrollo de Haití deberían seguir colaborando con el Gobierno y hacerlo en una verdadera asociación en la que el diálogo y la transparencia prevalezcan en ambas partes. El Grupo alienta al Gobierno y a sus asociados a avanzar en esa dirección y a considerar la posibilidad de elaborar un pacto en el que las expectativas de cada parte se definan y se establezcan objetivos a mediano plazo. Para facilitar la consulta, a continuación se resumen las principales recomendaciones que figuran en el cuerpo del presente informe, para que las examinen todas las partes competentes y el Consejo.

51. A fin de mantener el proceso de desarrollo, el Grupo alienta a los asociados para el desarrollo de Haití a que:

a) Participen activamente en los mecanismos de coordinación de los donantes, en particular el Marco para la Coordinación de la Asistencia Externa, y trabajen para aplicar los compromisos conjuntos contraídos con los donantes tradicionales y los asociados del Sur;

b) Adopten medidas proactivas para asegurar que el apoyo se corresponda con las prioridades y los programas establecidos por el Gobierno de Haití, que figuran en el Plan Estratégico de Desarrollo para Haití, los planes trienales de inversión y otros documentos de seguimiento, y se coordinen a tal efecto con los ministerios sectoriales competentes;

c) Apoyen el desarrollo de las capacidades productivas de Haití en sectores clave como el turismo, la agricultura y las manufacturas, de conformidad con las decisiones adoptadas por el Gobierno;

d) Sigam simplificando los procedimientos de desembolso para acelerar la ejecución de los proyectos;

e) Consideren la prestación de apoyo presupuestario directo, utilizando canales gubernamentales en la medida de lo posible e incluyendo sistemáticamente componentes de fomento de la capacidad en sus actividades;

f) Aumenten el apoyo al desarrollo en las provincias, incluidas las comunidades rurales, y cuenten con la participación de las autoridades locales y la sociedad civil en esas actividades;

g) Presten apoyo continuo a la policía nacional y su plan de desarrollo para el período 2012-2016, al tiempo que aumentan la asistencia a la judicatura y otras instituciones fundamentales para el estado de derecho;

h) Respondan a los llamamientos de las entidades de las Naciones Unidas para financiar actividades humanitarias y atender las necesidades de los más vulnerables, incluida la población que sigue viviendo en campamentos, así como a los llamamientos para prestar asistencia alimentaria y mejorar el saneamiento y el sector de la salud;

i) Apoyen las actividades de fomento de la capacidad llevadas a cabo por el equipo de las Naciones Unidas en el país y la MINUSTAH, y los doten con medios para sostener esas actividades a mediano y a largo plazo.

52. En particular, se exhorta al sistema de las Naciones Unidas a que:

a) Examine el marco estratégico integrado con el fin de promover un enfoque “Unidos en la acción” en las actividades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y realizar una planificación, una recaudación de fondos y una ejecución de programas consolidadas;

b) Planifique un proceso de transición gradual en relación con la consolidación de la MINUSTAH, de manera que se asegure la asistencia continuada por el sistema de las Naciones Unidas en ámbitos relacionados con la consolidación de la paz, como la gobernanza, la construcción institucional y las cuestiones de derechos humanos, y considere la manera en que las Naciones Unidas podrían prestar un mejor apoyo a los esfuerzos de consolidación de la paz en Haití, entre otros medios a través de la posible participación de la Comisión de Consolidación de la Paz, si así lo solicita el Gobierno de Haití;

c) Asegure que las oficinas en el país de entidades del sistema de las Naciones Unidas reciban el respaldo y el apoyo financiero apropiados de la Sede para funcionar adecuadamente en la etapa de transición;

d) Aumente las actividades de desarrollo fuera de Puerto Príncipe y adopte medidas concretas para fortalecer la capacidad de las autoridades locales y de la sociedad civil en las provincias;

e) Reafirme su función de promotor de la eficacia de la ayuda mediante la prestación de apoyo de secretaría al Grupo de los Doce Plus y la participación activa en el Marco para la Coordinación de la Asistencia Externa.

53. El Grupo también desea señalar a la atención de las autoridades de Haití la necesidad de:

a) Adoptar todas las medidas necesarias para asegurar que las elecciones municipales, locales y al Senado se celebren sin más demora, así como la existencia de unas autoridades locales legítimas, creíbles y eficientes;

b) Mejorar el diálogo entre los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno en relación con el presupuesto nacional, con miras a su rápida aprobación;

c) Ampliar la base tributaria y aumentar la capacidad para hacer cumplir la legislación fiscal, entre otras cosas a través del fortalecimiento de las estructuras administrativas, tanto en los ministerios como a nivel descentralizado;

d) Llevar plenamente a la práctica el Marco para la Coordinación de la Asistencia Externa y sus mecanismos, de conformidad con la hoja de ruta aprobada a principios de este año, entre otras cosas mediante el establecimiento de dependencias de estudio y planificación en los principales ministerios competentes y el funcionamiento de los cuadros temáticos y sectoriales dirigidos por los ministerios haitianos;

e) Acelerar las reformas relacionadas con la gestión de la hacienda pública y los procesos de adquisiciones con miras a aumentar la transparencia de la ayuda al desarrollo;

f) Lograr la puesta en marcha del Tribunal Superior de Cuentas y Contencioso-Administrativo, y hacer cumplir la nueva Ley contra la corrupción;

g) Profundizar el diálogo con la sociedad civil y acelerar la redacción del proyecto de ley sobre el estatuto y las operaciones de las organizaciones no gubernamentales;

h) Seguir invirtiendo en programas sociales dirigidos a reducir las desigualdades y proporcionar asistencia humanitaria a quienes más la necesiten;

i) Seguir invirtiendo en el fortalecimiento de la policía nacional, el poder judicial, el sistema penitenciario y las instituciones dedicadas a la consolidación del estado de derecho en Haití.

## Anexo

### **Programas de visitas del Grupo Asesor Especial a Washington D.C. y a Haití**

#### **Visita a Washington D.C., 29 de abril de 2014**

- 10.00 Reunión con representantes de las instituciones financieras internacionales  
Sr. Agustín Aguerre, Gerente del Departamento para Haití del Banco Interamericano de Desarrollo  
Sr. Joseph Ntamatungiro, Economista Superior para Haití, Fondo Monetario Internacional  
Sra. Michelle Keane, Oficial Principal para Haití, Banco Mundial
- 13.00 Almuerzo de trabajo  
Orador invitado: Sr. Ian Schwab, Director Adjunto de Promoción, American Jewish World Service
- 15.00 Reunión con la Organización de los Estados Americanos (OEA)  
Debate con los miembros del grupo central de la OEA sobre Haití y directores de la OEA

#### **Visita a Haití, 12 a 15 de mayo de 2014**

##### **Lunes, 12 de mayo**

- 12.00 Llegada al Aeropuerto Internacional Toussaint Louverture
- 12.45 Reunión con el Sr. Ramiz Alakbarov, Coordinador Residente y Coordinador interino de Asuntos Humanitarios
- 14.00 Reunión con la Sra. Sandra Honoré, Representante Especial del Secretario General en Haití y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH)
- 16.00 Reunión con el Sr. Duly Brutus, Ministro de Relaciones Exteriores de Haití
- 18.30 Recepción organizada por la Representante Especial del Secretario General

##### **Martes, 13 de mayo**

- 9.00 Visita al Campamento Dahomey, un campamento para desplazados internos administrado por la Organización Internacional para las Migraciones
- 11.00 Visita a la escuela de enfermería, a la clínica de maternidad Isaie Jeanty y a un centro de salud materna
- 15.30 Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país
- 19.00 Cena con el Grupo de los Doce Plus (comunidad de donantes)



**Miércoles, 14 de mayo**

- 8.00 Desayuno con representantes de la sociedad civil
- 10.00 Visita a un proyecto de reconstrucción de viviendas gestionado por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos en Morne Hercule
- 12.00 Reunión con el Presidente de Haití, Sr. Michel Martelly
- 15.30 Reunión con el Sr. Simon Dieuseul Desrat, Presidente del Senado, y otros parlamentarios
- 19.00 Cóctel y recepción ofrecidos por la Embajada del Canadá

**Jueves, 15 de mayo**

- 9.00 Reunión con el Sr. Laurent Lamothe, Primer Ministro de Haití y Ministro de Planificación y Cooperación Externa
- 11.00 Reunión de información con el Coordinador Residente/Coordinador interino de Asuntos Humanitarios
- 13.00 Salida para Nueva York
-